

GALERIA
ENRIQUE
GUERRERO

E O SILÊNCIO?

CAROLINA PONTE

El tiempo presente extendido y la atención en él, aparecen como perspectivas muy distantes y opuestas a las ansiedades contemporáneas. Colores, formas y símbolos se turnan y superponen en el trabajo de Carolina Ponte, en un exceso que se justifica en sí mismo. Nuestros ojos caminan de un enmarañado vibrante que satura nuestra retina y que nos lleva por este exceso y repetición de patrones, a una atmósfera contemplativa de vacío y silencio, así como acontece cuando repetimos un mantra, que por otro lado nos obliga a buscar los espacios blancos, y de ellos (los blancos) a retornar una vez más al éxtasis de esa vibración cromática pulsante.

Ponte hace una circularidad entre armonía y caos, nos instiga a indagar qué es aquello que refleja la realidad contemporánea a través de acciones y gestos como el deseo de llenar y ocupar espacios, el retorno a los patrones, todo ello como forma de ironizar la globalización. La búsqueda de un trabajo silencioso y sombrío, que no renuncia al oficio manual, alejándose de la frialdad industrial. La sutileza del trabajo de Carolina se mistifica y disloca del lugar común, hay un trazo inconveniente, humano, que cual trampa sensible, nos hace abandonar toda expectativa de perfección.

Carolina Ponte, Pedro Varela y Catalina, 2016